



Registro 76-343

Identificación

Institución

Museo de Arte Popular Americano, Universidad de Chile

Número de registro

76-343

Nº de inventario

141

Clasificación

Antropología, Arqueología y Etnografía - Textil, Vestuario y Adornos

Colección

Platería Mapuche

Objeto

[Trarulongko](#)

Nombre alternativo

[Ceñidor de cabeza](#)

Dimensiones

Largo 52 cm - Ancho 3,7 cm - Espesor 1,4 Milímetros - Peso 162,6 Gramos

Técnica / Material

[Fundición](#) - [Plata](#)

[Forjado](#) - [Plata](#)

[Laminado](#) - [Plata](#)

Ubicación

En depósito

Descripción

Joya de la mujer mapuche que se ciñe a la cabeza uniendo sus cabos con un Pezkiñ, compuesto de 18 placas, 51 eslabones y 34 medallas.

Para su manufactura, se fabrican las placas y las medallas en técnica de colada; la que consiste en verter plata derretida (en aleación con cobre) dentro de moldes de arcilla. Los positivos resultantes se forjan: percutiendo con martillo, calando y cincelandos las formas, y limando los sobrantes. Estas, se encuentran unidas entre sí a través de diecisiete eslabones de banda de plata laminada y treinta y cuatro eslabones de alambre de plata trefilada.

La pieza se encuentra decorada con: calados y figuras fitomorfas cincelas.

Estado de conservación

Bueno

Iconografía

Según Flores existen joyas ceremoniales y joyas de uso cotidiano, entre

las primeras encontramos el trarilonko. (Flores, 831)

Los dibujos presente en los colgantes discales son simbólicos (Inostroza et.al.p,108) Es probable que el símbolo presente en estos discos tenga relación con un insecto alado (pellomen) (Morris, 1992, 89).

Las joyas, en alguna medida, se transforman en talismanes protectores y símbolos propiciadores de la fertilidad, entrecruzándose en su misterio con la tierra, la mujer y los dioses.” (Morris, 1992, p.23)

A su vez, la decoración de los eslabones se puede interpretar con motivo fitomorfo o viendo la decoración cincelada como una sola, representando esta circunferencia con un punto en su centro como el símbolo del agua, Co (Inostroza et.al., p.107). Una segunda opción es ver el diseño del eslabón como una flor y esta decoración cincelada como el centro de la flor, siendo la decoración con motivo fitomorfo la más presente e inspiración más común las cuales “representan plantas asociadas a la alimentación; constituyen símbolos de fertilidad, prosperidad y bienestar.” (Fiadone, 2008, p.122)

Antinao y Chihuaicura (2016) se refieren al trarülongko como una prenda que va alrededor de la cabeza, ciñendo siete cintas que denotan los colores de la naturaleza y el arcoíris. “Las cintas también llevan por nombre Rayen Domo (flor de la mujer). En casa extremo la pieza tiene flores de cuatro pétalos que representan también la naturaleza y los cuatro puntos cardinales.” (Antiano y Chihuaicura, p.12)

Contexto

Área geográfica

Chile

Historia de propiedad y uso

Hacia fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX emerge un importante mercado de objetos indígenas, impulsado por comerciantes y coleccionistas que pudieron acopiar grandes volúmenes de piezas, especialmente de plata, a causa del empobrecimiento del pueblo mapuche por el asedio del Estado chileno en el periodo post-ocupacional de la Araucanía, y el contexto de las reducciones.

En este grupo se encuentra uno de los coleccionistas más reconocidos del periodo, Pedro Doyharcabal, comerciante de origen vasco-francés establecido en Cholchol el año 1893, quien obtuvo y agrupó durante más de treinta años diversas e invaluable piezas de platería mapuche, entre otras tipologías, conjunto que en 1946 fue adquirido por la Universidad de Chile, para ser incorporado al MAPA.

Historia del objeto

El trarülongko consiste en un adorno de cadenas de plata que se ciñe en la cabeza a la altura de la frente, de este penden discos del mismo material, llegando a medir 70 centímetros de largo y pesar 300 gramos aprox. En

algunas oportunidades los discos fueron fabricados con medallas y, las piezas más modernas, los reemplazan por monedas de distintos valores que indican la riqueza de su portadora (Joseph, 1928). Según su diseño pueden ser consideradas joyas de casquetes de plata o joyas de cadenas. Las primeras presentan una estructura básica que es una faja tachonada de cupulitas, con adornos colgantes, que se usan principalmente en cintas que adornan la cabeza, mientras que las segundas evidencian los últimos procesos tecnológicos en el trabajo de la plata (Miranda.2014). Las joyas de cadenas son muy numerosas y quizás el modelo más clásico sea el trarülongko de cadenas de plata. Antiguamente, el trarülongko era una corona tejida con fibras vegetales, las cuales se entrelazaban con hojas, flores y plumas de colores. (Joseph, 1928). Pueden dividirse según su material y/o territorio, donde contrastan los adornos y formas de llevar de los manufacturados en Lumaco, Arauco, Loncoche, Malleco, Lanalhue y Purén. En las dos últimas zonas las mujeres obtienen los materiales y manufacturan el trarülongko para sí mismas.

El trarülongko compone parte del ajuar de la mujer mapuche, quienes lo utilizan especialmente en rituales, donde toman lugar como talismanes protectores y símbolos propiciadores de fertilidad (Morris, 1992) como también, al usarse en la cabeza, permiten el desarrollo del pensamiento y la razón (Antinao y Chihuaicura, 2016). Se sujeta amarrando los extremos sobre la nuca, sin embargo, los más recientes se amarran a la inversa, uniendo los broches sobre la frente con cintas color celeste o carmesí (Reccius, 1983). En algunas ocasiones, los aros upul penden del trarülongko (Morris, 1997). Sus formas y usos son determinadas según el Fütä El Mapu (identidades territoriales) al cual pertenezca, se relaciona también con los usos de la mujer mapuche en cuanto a actividades ceremoniales, matrimonio, funerales y vida cotidiana que son distintos en los diferentes territorios (Painecura, 2011), por lo que es posible observar mujeres portando el trarülongko en quehaceres domésticos, trabajos de campo o viajes al pueblo. (Joseph, 1930).

Para Painecura, el trarülongko expresa y representa la expresión de espiritualidad en los lofche, rewe y ayjarewe y que, fundamentalmente, se desarrolla en los gijatun. Es aquí donde las fuerzas de los distintos newen de la naturaleza que crearon y administran la vida, interactúan como una gran fuerza en un mismo momento. Tiene un sentido de unidad de pertenencia, en ella están incluidas todas las familias del lof que tienen una misma tuwün y descienden de un mismo tronco familiar (küpalme) (Painecura, 2011).

Podemos rastrear la evolución de los trarülongko a través de la forma de los eslabones de sus cadenas, durante el siglo XVIII aparecen los eslabones planos y simples en forma de rectángulos alargados, con dos aberturas laterales, amarrados por cortos y simples eslabones de unión, de un ancho aproximado a un tercio del eslabón principal. No llevan decoraciones incisas, son lisos y muy pulidos (Morris, 1997). Cerca de 1850 comenzaron a ser manufacturados de plata exclusivamente (Campbell, 2015). Luego se incorporan nuevos tipos de cadenas, donde paulatinamente disminuye el contenido de plata en ellas. Hacia fines del siglo la cadena cambia y se simplifica apareciendo eslabones de placas cuadradas y decoradas con pequeños círculos incisos, unidos por cuatro

eslabones simples, y otro muy novedoso, que consiste en una cadena de eslabones planos, en el cual el eslabón de unión se convierte en eslabón principal, absorbiendo casi totalmente el antiguo eslabón decorado (Reccius, 1983).

Área cultural primer nivel

Chile

Área cultural segundo nivel

Centro-Sur

Cultura originaria

Mapuche

Gestión**Adquisición****Forma de ingreso**

Compra

Procedencia

Pedro Doyharcabal

Fecha de ingreso

1946

Registradores

Felipe Ignacio Quijada Aravena, 2021-08-13

